



Fecha 2011-02-13 19:12:14 Tema Editorial

## ARDE EL DESIERTO DEL S&Aacute;HARA. GDEIM IZIK FUE LA CHISPA.

Arde el desierto del S&aacute;hara, de Egipto al S&aacute;hara Occidental. Gdeim Izik, el campamento de la dignidad saharai fue la chispa incendiaria. El Campamento de la dignidad saharai, Gdeim Izik, en El Aai&uacuten ocupado, pasar&aacute; a la historia, no s&oacute;lo por ser una rotunda victoria del Pueblo Saharai que puso contra las cuerdas al represivo y antidemocr&aacute;tico r&eacute;gimen marroqu&iacute;, desenmascar&aacute;ndolo y mandando al ostracismo a su, ahora &ldquo;no realista&rdquo;, alternativa de autonom&iacute;a, sino tambi&eacute;n por marcar el inicio de la lucha de los pueblos &aacute;rabes contra los tiranos, dictadores, s&aacute;trapas, corruptos y genocidas, que hist&oacute;ricamente padecen con la connivencia, benepl&aacute;cito y oscuros intereses de los gobiernos occidentales. Pero, como si de una partida de ajedrez se tratase, en el conflicto de S&aacute;hara Occidental cada uno mueve sus piezas siguiendo sus propias estrategias, y en Gdeim Izik ha habido importantes movimientos t&aacute;cticos. No es circunstancial que, en fechas posteriores al brutal desmantelamiento del campamento, el r&eacute;gimen marroqu&iacute; haya utilizado a sus colonos, a modo de mercenarios, en las violentas acciones represivas contra la poblaci&oacute;n saharai. No es casual que el majz&eacute;n haya movilizado, con la ayuda, direcci&oacute;n y protecci&oacute;n de las fuerzas policiales marroqu&iacute;es, a una poblaci&oacute;n de colonos que, enarbolando banderas de Marruecos, han violado los derechos humanos de los saharais, persigui&eacute;ndolos, ocupando sus domicilios, destrozando y robando sus pertenencias o agrediendo a hombres, mujeres, ancianos y ni&ntilde;os, s&oacute;lo por su condi&oacute;n de saharais.

El odio y resentimiento generados, de una manera consciente y programada, no es m&aacute;s que una nueva estrategia de la monarqu&iacute;a alauita para hacer imposible la ya problem&aacute;tica convivencia entre las poblaciones, saharai y marroqu&iacute;, en el S&aacute;hara Occidental y por consiguiente la b&uacute;squeda de un buen posicionamiento ante un hipot&eacute;tico refer&eacute;ndum de autodeterminaci&oacute;n en el que la mayoritaria poblaci&oacute;n marroqu&iacute;, o parte de ella, tuviese la opci&oacute;n de votar. Siendo Gdeim Izik, como hemos dicho, una importante victoria para el Pueblo Saharai, se ha convertido a la vez en un h&aacute;ndicap considerable para poder obtener su objetivo de independencia a trav&eacute;s del tan esperado refer&eacute;ndum de autodeterminaci&oacute;n, al menos en las condiciones anteriormente aceptadas por el Frente Polisario en el

último Plan Baker que Marruecos nunca llego a respetar por el miedo de la monarquía marroquí; a que sus propios colonos no votasen a su favor en el referéndum establecido en dicho Plan Baker II. La estrategia marroquí del terror y del odio puede haber dado sus frutos al régimen alauita, hasta el punto de considerar que ahora puede ser un buen momento de retomar el Baker II o algo parecido a ello. Pero en una partida de ajedrez los dos contendientes mueven alternativamente sus piezas, y ahora le toca mover al Polisario. Ante los acontecimientos, algunos dirigentes saharauis declaran que «la oportunidad de aceptar las condiciones del Plan Baker se le pasó a Marruecos», ahora, aquellos colonos marroquíes que el Polisario aceptó que podían votar en el referéndum, no tienen por qué ser aceptados en el censo de votantes en una hipotética nueva negociación. Lo que aún se desconoce es quién ocupará los puestos en la delegación marroquí en futuras negociaciones y en representación de quién. El fuego por la libertad y los derechos sociales, que tuvo su chispa inicial en Gdeim Izik, quema las arenas del desierto del Sahara, desde Egipto a las costas atlánticas. Cuando pase por Marruecos se desconoce los demoledores efectos que puede causar. El Polisario haría muy bien, y nos consta que lo está haciendo en los Campamentos de Tindouf, con tener estudiadas «TODAS» las posibilidades que se pueden presentar, en su entorno geográfico, en un futuro inmediato, a corto y medio plazo. Y evidentemente podría ser un error de proporciones incalculables, por parte del Gobierno Saharaui, pensar que se pueden sentar impasibles y tranquilamente alrededor de una ceremonia del té, a la puerta de sus jaimas, a ver pasar los ardientes vientos de libertad y justicia social que, hoy en día, azotan todo el Magreb. Las condiciones de hambruna, necesidades de todo tipo y la desesperanza, sobre todo de la juventud saharauí, por la situación mantenida durante más de 35 años, no lo aconsejan. La cercanía, a final de año, del próximo XIII Congreso del Frente Polisario, si bien puede ser un horizonte esperanzador, no puede ser utilizada como una excusa.

Este artículo proviene de SaharaLibre.es:

<http://www.saharalibre.es>

La dirección de esta noticia es:

<http://www.saharalibre.es/modules.php?name=News&file=article&sid=4574>